



June 7, 2020

Solemnity of the Most Holy Trinity—Ordinary Time

*The grace of Our Lord Jesus Christ and the love of God and the fellowship of the Holy Spirit be with all of you.
2 Corinthians 13:13*

Dear Friends;

Whenever we speak of God we must use images that while helpful are never complete. An Episcopal priest shared in a homily that she never felt so close to the Holy Trinity when she learned that she was pregnant with twins. Talk about three in one!

Often we teach children to think of the Trinity like water. Water can be liquid, ice or gas. It is the same substance in different forms. Someone said we could think of the Trinity like a quark, a subatomic particle. There is no such thing as one quark, but only three interdependent entities that act together.

But even with all kinds of helpful images God the Trinity is a mystery. In Greek a mystery is not a problem to be solved. Rather a mystery is an ever unfolding experience without end. When you love someone for example, that is an ever unfolding reality. You can never exhaust the question of why you love. It is a reality that grows deeper with time. The same is true of the mystery we name God.

The idea of Trinity grows out of our faith experience of Jesus Christ. For Christians, Jesus is the revelation of God in our very humanity. We call the process by which God takes on our human existence the Incarnation. That word literally means putting on flesh.

The God whom Jesus called Father was the God of Creation. Creation is the first place where God makes known God in the material. The material world is sacred because it reveals the identity of the Creator and in a sense is the body of the Creator.

This Creator God gathers a people and reveals to them the nature of God. God is liberator of the oppressed and Savior of the lowly. He makes the Jewish people of Israel his favored children. To them God reveals that God is One and God is the only God. Jesus is a descendant in the flesh of this heritage. And the God of the Jewish people is the God and Father of Jesus.

Jesus in his earthly life showed he had a unique intimacy with God. He speaks of God with great affection and familiarity. He invites his friends to the same kind of intimacy that he shares with his Father. Jesus also spoke of the bond of love that joins him to this Father. He calls that bond the Spirit. The Spirit that joins the Father and Son in perfect love is given to us. The work of the Spirit is always to unite and never divide. The Spirit unites us together in Christ. The Spirit unites and renews Creation. The Spirit brings us the harmony that is in the Trinity.

The most profound proclamation of Christianity is the story of God's self-communication. God first is revealed in the depths of existence—which we call grace. The second self-communication of God is in history—which we call Christ. It is the Spirit that reveals this God embedded in creation and our human existence. And we are invited to join in the dance of life we name Trinity.

Peace,

Fr Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



7 de Junio, 2020

Solemnidad de la Santísima Trinidad—Tiempo Ordinario

La gracia de Nuestro Señor Jesucristo y el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo

estén con todos ustedes. 2 Corintios 13:13

Queridos Amigos;

Siempre que hablamos de Dios debemos usar imágenes que, aunque útiles, nunca son completas. Una sacerdote episcopal compartió en una homilía que nunca se sintió cerca de la Santísima Trinidad hasta que se enteró de que estaba embarazada de gemelos. ¡He ahí un tres en uno!

A menudo enseñamos a los niños a pensar en la Trinidad como el agua. El agua puede ser líquido, hielo o gas. Es la misma sustancia en diferentes formas. Alguien dijo que podíamos pensar en la Trinidad como un quark, una partícula subatómica. No existe tal cosa como un quark, sino sólo tres entidades interdependientes que actúan juntas.

Pero incluso con todo tipo de imágenes útiles Dios la Trinidad es un misterio. En griego un misterio no es un problema que resolver. Más bien un misterio es una experiencia que se desarrolla sin fin. Cuando amas a alguien, por ejemplo, esa es una realidad que se desarrolla constantemente. Nunca puedes agotar la pregunta de por qué amas. Es una realidad que se hace más profunda con el tiempo. Lo mismo ocurre con el misterio que nombramos Dios.

La idea de la Trinidad nace de nuestra experiencia de fe en Jesucristo. Para los cristianos, Jesús es la revelación de Dios en nuestra propia humanidad. Llamamos al proceso por el cual Dios asume nuestra existencia humana, Encarnación. Esa palabra significa literalmente ponerse carne.

El Dios al que Jesús llamó Padre era el Dios de la Creación. La creación es el primer lugar donde Dios da a conocer a Dios en lo material. El mundo material es sagrado porque revela la identidad del Creador y en cierto sentido es el cuerpo del Creador.

Este Dios Creador reúne a un pueblo y les revela la naturaleza de Dios. Dios es liberador de los oprimidos y Salvador de los humildes. Hace del pueblo judío de Israel sus hijos favoritos. A ellos Dios les revela que Dios es Uno y Dios es el único Dios. Jesús es descendiente en la carne de esta herencia. Y el Dios del pueblo judío es el Dios y Padre de Jesús.

Jesús en su vida terrenal demostró que tenía una intimidad única con Dios. Habla de Dios con gran afecto y familiaridad. Invita a sus amigos al mismo tipo de intimidad que comparte con su Padre. Jesús también habló del vínculo de amor que lo une a este Padre. El llama esa unión al Espíritu. El Espíritu que une al Padre y al Hijo en amor perfecto se nos da. La obra del Espíritu es siempre unirse y nunca dividirse. El Espíritu nos une en Cristo. El Espíritu une y renueva la Creación. El Espíritu nos trae la armonía que está en la Trinidad.

La proclamación más profunda del cristianismo es la historia de la auto-comunicación de Dios. Dios primero se revela en las profundidades de la existencia, que llamamos gracia. La segunda auto-comunicación de Dios está en la historia, que llamamos Cristo. Es el Espíritu el que revela a este Dios incrustado en la creación y en nuestra existencia humana. Y estamos invitados a unirnos a la danza de la vida que llamamos Trinidad.

Paz,

Fr Ron

Esta carta está en inglés en el sitio web: www.stannechurchbyron.com